



**Universidad de Los Andes**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES)**  
**Centro de Investigaciones Agroalimentarias**  
**«Edgar Abreu Olivo»**  
**(CIAAL-EAO)**

Capítulo 2:

# Sobre el concepto de sistema y circuitos agroalimentarios

Alejandro Gutiérrez S. y Luisa Elena Molina R.

**Cómo citar este capítulo:**

Gutiérrez S., A. & Molina R., L. E. (2013). Sobre el concepto de sistema y circuitos agroalimentarios. En Gutiérrez S., A. (Coord.), *El Sistema Alimentario Venezolano a comienzos del Siglo XXI. Evolución, balance y desafíos* (pp. 23-42). Mérida (Venezuela): Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Consejo de Publicaciones de la ULA. Serie Mayor, Vol. 1.

## 2 Sobre el concepto de sistema y circuitos agroalimentarios

*Alejandro Gutiérrez S. y Luisa Elena Molina R.*

### 1. El concepto de sistema alimentario (SA)

#### 1.1 Algunos antecedentes sobre el concepto de SA

Las primeras proposiciones para el estudio integrado e interactivo de la producción, la transformación y el comercio agroalimentario fueron introducidas por Davis y Goldberg (1957) y Goldberg (1968) en la *Harvard Business School*. Estos autores fueron pioneros en la exposición de principios conceptuales para el tratamiento de una serie de actividades que, en sus opiniones, no podían ser examinadas de manera parcial y aislada. Así, en la obra pionera de Davis y Goldberg (1957) titulada *A concept of agribusiness* se propone el estudio de la integración de la producción primaria a otros sectores de la economía, con una orientación que vincula la gestión y el negocio agrícola, a las fases subsecuentes de la agroindustria y el comercio agroalimentario. Así, el ámbito del *agribusiness* está relacionado con el conjunto de operaciones productivas y de negocios que tienen lugar entre la agricultura y todas las actividades que se sitúan aguas arriba y aguas abajo de la producción y la distribución agrícola, el almacenamiento, la transformación y la distribución de productos agrícolas y de mercancías fabricadas a partir de sus productos (Davis y Goldberg, 1957).

Los asuntos esenciales, preliminarmente expuestos en la perspectiva del *agribusiness*, recogían los cambios históricos en el modus operandi de las actividades agroalimentarias y del agronegocio. Por una parte, se trataba

de comprender y explicar la rápida transformación de la agricultura dada su inserción a la economía capitalista. Por la otra, se trataba de aprehender la introducción y la generalización de los principios y procedimientos sistemáticos de la economía de mercado en la producción, transformación y distribución de alimentos (Combris y Nefussi, 1984). Las propuestas del *agribusiness* han tenido gran aplicabilidad en diversos países, especialmente en los países capitalistas desarrollados. Las figuras de la organización, la coordinación de funciones, la estructuración de las redes comerciales internas y de comercio exterior constituían elementos clave a los que se debían atender después de la década de 1940, para dar respuestas al rápido desarrollo agroindustrial y a la ampliación extraordinaria del consumo de masas.

A mediados de la década de 1960, Louis Malassis propuso la incorporación a los estudios franceses del término *agribusiness*, bajo la denominación de *affaires agricoles et alimentaires*. Inicialmente se trataba de contar en Francia con un vocablo equivalente al inglés. Sin embargo, casi inmediatamente –a finales de la misma década– las reflexiones propuestas por el autor en materia agroalimentaria tomaron una orientación distinta, de modo que no puede hablarse de equivalencia terminológica de contenido ni de interpretación (Wallace, 1985). En todo caso, ya para finales de la década de 1960, los cambios fundamentales de las actividades agroalimentarias, tratados preliminarmente desde finales de la década de 1950 en Norteamérica desde la perspectiva del *agribusiness*, hallaban un eco importante entre los investigadores franceses.

Louis Malassis, investigador del Instituto Agronómico Mediterráneo de Montpellier, reconocido por muchos investigadores y escuelas como el padre de la Economía Agroalimentaria, publicó desde finales de la

década de 1970 diversos trabajos teóricos y empíricos dirigidos al desarrollo del cuerpo conceptual y metodológico de esa nueva rama de la economía (la Economía Agroalimentaria). No obstante, para el mismo momento, el propio Malassis refiere la participación de otros autores en el desarrollo teórico y empírico de estos temas. Es el caso, por ejemplo, de estudios como el crecimiento, la concentración y la formación de grupos de la agroindustria en el caso de Francia (Rastoin y Gherzi, 1975).

Según Combris (1984), Malassis adoptó una nueva óptica al analizar la inserción de la agricultura al desarrollo económico global. En un primer tiempo, el autor examinó la industrialización de la agricultura y las modalidades de dicha industrialización. En un segundo tiempo retomó la idea de "complejo agrícola integrado" propuesta por J. Le Bilán también en Francia, con el propósito de describir y analizar los resultados de los procesos de integración a nivel micro-económico (Combris, 1984).

## 1.2 ¿Qué es un SA?

A partir de trabajos precedentes, Louis Malassis (1975, 1979) sistematizó su propuesta para el establecimiento de las bases conceptuales y metodológicas de la economía agroalimentaria. En palabras suyas de los días pioneros, *"disciplina nueva en curso de hacerse, el análisis de la economía agroalimentaria es conducido según tres formas de aproximación: por las ramas (branches) de la contabilidad nacional; por los sectores, las filiales (cadenas) y las firmas; y por los modos de producción"* (Malassis, 1975, p. 1.371).

Tomando en consideración la Teoría de sistemas<sup>1</sup>, Malassis propuso el estudio de las actividades productivas, operativas y de servicios dedicados a la producción de alimentos a partir de la noción de sistema alimentario. Malassis (1979, p. 437) definió el sistema alimentario (SA) como “conjunto de actividades que concurren en la formación y distribución de productos agroalimentarios y, en consecuencia, al cumplimiento de la función de alimentación humana en una sociedad determinada”.

Para Shejtman (1994, p. 3)<sup>2</sup> un SA es el “conjunto de relaciones socioeconómicas que inciden de un modo directo en los procesos de producción primaria, transformación agroindustrial, acopio, distribución, comercialización y consumo de los productos agroalimentarios”.

Por su parte, Rastoin y Gherzi (2010, p.19) definen el sistema alimentario como...

*“... una red interdependiente de actores (empresas, instituciones financieras, organismos público y privados) localizados en un espacio geográfico dado (región, país, Estado plurinacional) y participando directa o indirectamente en la creación del flujo de bienes y servicios orientados a satisfacer las necesidades alimentarias de uno o varios grupos de consumidores locales o en el exterior de la zona considerada”.*

---

<sup>1</sup> Se define un sistema como un conjunto de elementos que se encuentran interrelacionados (interdependientes) entre ellos.

<sup>2</sup> Shejtman (1994) considera que el SA puede ser considerado un flujo de valores, pero también como un flujo de energía en el que fluyen calorías que se transforman finalmente en calorías alimentarias. Esto permitiría evaluar la eficiencia energética del sistema. Adicionalmente, el mismo autor señala que el SA es también un flujo de información de doble dirección por el cual esta fluye desde los productores de insumos hasta el consumidor final y viceversa.

---

Como una derivación del concepto de SA, pero aplicado a un nivel geográfico más reducido (los territorios), por el cual se concentran actividades productivas o conglomerados (*clusters*) alrededor de las agroindustrias rurales (AIR), a finales de la década de 1990 surgió el concepto de sistemas agroalimentarios localizados (SIAL)<sup>3</sup> (Muchnick y Sautier, 1998; citados por Correa Gómez, Boucher y Requier Desjardins, 2006, p. 18). Los SIAL se definieron inicialmente como...

*“... sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicios (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etc.) asociadas, mediante su característica y funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones; se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala de producción dada”.*

Los SIAL se conciben dentro de las estrategias de desarrollo territorial, con acciones colectivas de los actores con intereses comunes para movilizar los recursos del territorio y el saber-hacer en torno a la producción de determinados bienes agroalimentarios. Así, para Boucher (2012, p. 87):

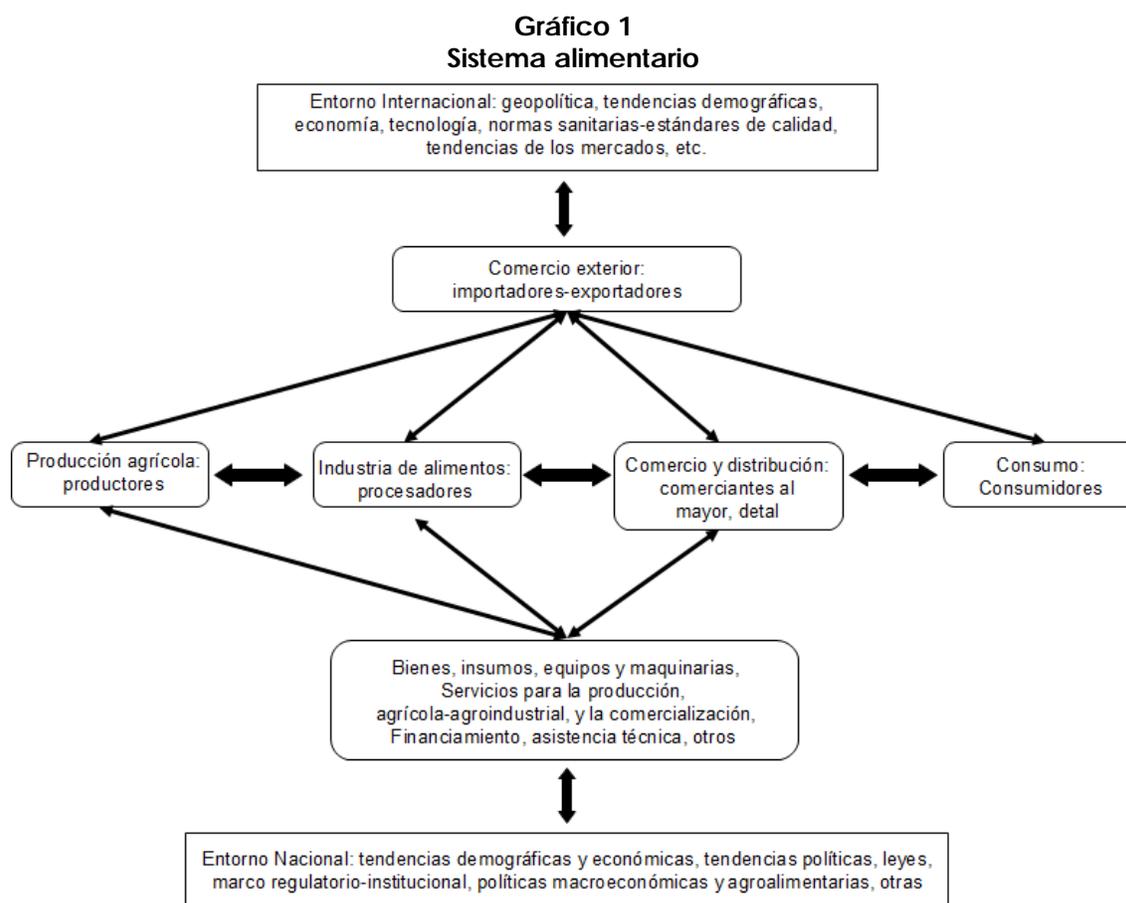
*“La relación AIR-territorio desemboca en una noción SIAL renovada, en la cual el SIAL es visto como un proceso de construcción de un espacio territorial, construido por las relaciones de actores que tienen entre ellos intereses comunes ligados al sector agroalimentario rural. De esta forma, la*

---

<sup>3</sup> El concepto de SIAL ha evolucionado. Para una profundización del concepto se recomienda leer el Vol. 18(34) de la Revista Agroalimentaria, la cual cuenta con una Sección especial dedicada al tema de los SIAL. La revista está disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/35380>

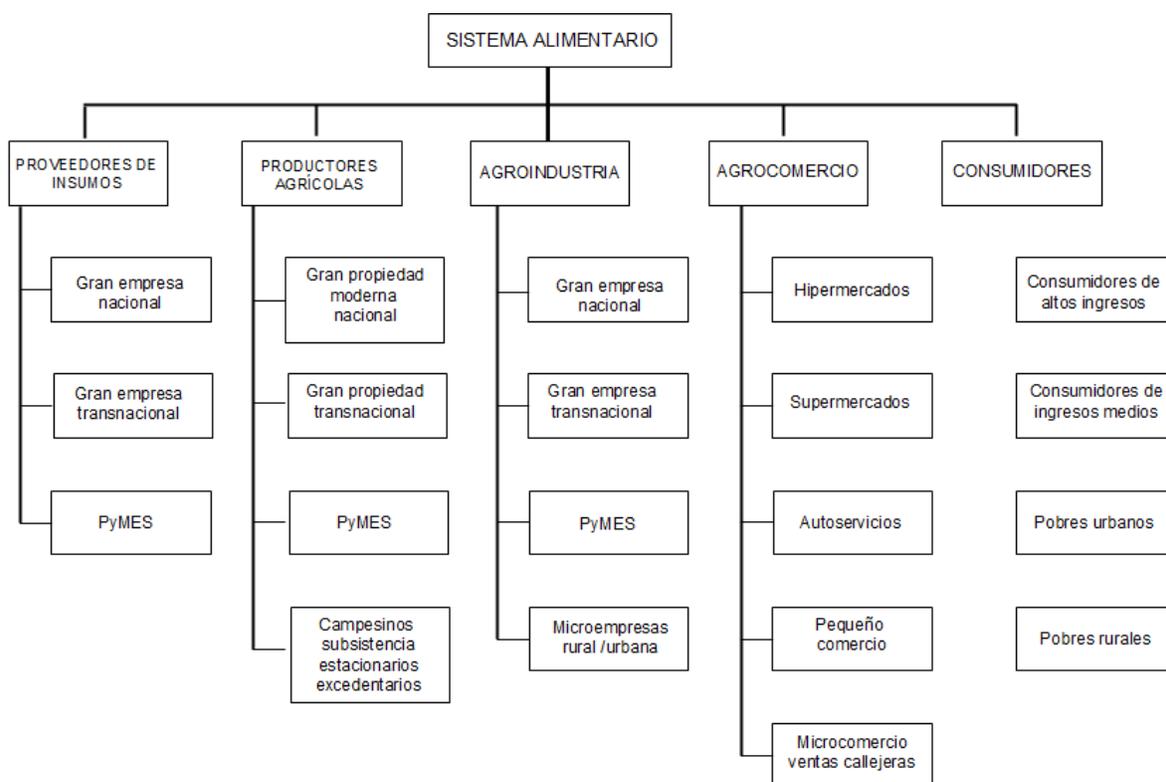
*noción SIAL está en el centro mismo de la relación AIR-territorio y permite –a la vez– entender y analizar las concentraciones geográficas de AIR, pero también formular las estrategias de desarrollo de estas”.*

El SA de un país se convierte en la expresión concreta de la economía agroalimentaria nacional, con sus propias normas de funcionamiento y características (Machado y Torres (1987). En los Gráficos 1 y 2 se expresan dos representaciones de lo que es un SA. En el Gráfico 1 se enfatiza en la incidencia e interrelación de los entornos (mundial y nacional) sobre y con el SA. En el Gráfico 2, tomado de Schejtman (2012) se enfatiza la diversidad de actores que participan y se interrelacionan en un SA.



Fuente: Tomado de Gutiérrez (2012)

**Gráfico 2**  
**SA: componentes y diversidad de actores**



Fuente: Schejtman (2012)

Hay que tener en cuenta que:

- a) En el sistema alimentario de un país participa y se relaciona una cantidad numerosa y heterogénea de actores (productores y comercializadores de insumos, equipos y maquinarias, prestadores de servicios, productores agrícolas, agroindustriales, comercializadores, exportadores e importadores, consumidores, gobiernos, organizaciones no gubernamentales, organismos multilaterales y otros)<sup>4</sup>. Las características, conductas e interrelaciones de estos actores debe ser estudiada para orientar la

<sup>4</sup> Son heterogéneos según diversos criterios: tamaño de la unidad de producción, poder de mercado y características demográficas y socioeconómicas, entre otros.

formulación y ejecución de las políticas agroalimentarias (Gutiérrez, 2011). Al respecto Shejtman (1994, p. 1) advierte:

No basta, sin embargo, con admitir que los alimentos que adquiere el consumidor son el resultado de un conjunto de actividades articuladas, desde la producción primaria a la distribución al detalle, pasando por el acopio, la transformación agroindustrial y el comercio mayorista pues, a las relaciones técnico funcionales entre las distintas esferas de actividad referidas, es necesario agregar las relaciones y características de los agentes sociales que participan en cada una de ellas, considerando el papel que cumplen o que puedan cumplir bajo un determinado marco de políticas destinadas al logro de determinados objetivos.

- b) Un SA se encuentra interactuando dentro de contextos más globales como el mundo y el país. Es decir, un SA está interrelacionado con los entornos mundial y nacional. La conducta de los actores, los resultados y el desempeño de un SA es influenciado por los entornos mundial y nacional y las señales que de ellos emana. En la medida de su importancia, un sistema alimentario nacional también puede influir sobre el entorno mundial (caso de los grandes países productores, exportadores, importadores y consumidores de alimentos) y ciertamente, así como es influenciado por el entorno nacional, un SA también puede incidir sobre este.
- c) Los SA también son influenciados por lo que sucede en el ambiente – esto es, los cambios climáticos y en los ecosistemas–, pero las formas que se producen los alimentos también inciden y tienen impactos

sobre los ecosistemas. De allí que hay una clara interdependencia entre los SA y el medio ambiente, y que cada vez sea más necesario tener SA que contribuyan a la sustentabilidad del planeta.

El entorno mundial envía señales a los SA nacionales principalmente a través de variables como el crecimiento de la economía y de la población, los cambios en la geopolítica y conflictos entre naciones, las tendencias de los mercados mundiales de materias primas agrícolas y alimentos en cuanto a precios, cambios en los hábitos de los consumidores, cambios tecnológicos, normas de calidad, sanitarias, bioseguridad, etc. Por su parte, el entorno nacional condiciona los sistemas alimentarios a través de las tendencias que muestran variables como el crecimiento de la economía y de la población, políticas fiscales, monetarias y crediticias, cambiarias, comerciales, cambios en la legislación y en el marco institucional (reglas de juego), etc. Pero sobre todo debe recordarse que los SA son instrumentos clave para la reducción de la pobreza (Pingali, 2010)<sup>5</sup> y para que una sociedad alcance objetivos de seguridad alimentaria, entendida esta según la definición de la FAO en la cumbre de la alimentación de 1996 (FAO, 1996): *“La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”*.

Los SA inciden sobre los mercados mundiales dependiendo de su importancia, pero para un país es claro que su desempeño tiene impactos relevantes sobre la sociedad y su sistema económico. Una producción

---

<sup>5</sup> Pingali (2010) señala que los incrementos de la productividad agrícola y en la producción de alimentos repercuten positivamente sobre las disponibilidades-oferta y reduce los precios de los alimentos, con impactos positivos sobre el ingreso real y la seguridad alimentaria de los pobres.

insuficiente de alimentos para satisfacer la demanda debe ser cubierta con importaciones para equilibrar las fuerzas del mercado (oferta y demanda). Un exceso de demanda sobre la oferta (disponibilidades) de alimentos se reflejará en precios crecientes de los alimentos que disminuirá el poder de compra alimentario de la población, lo que presionará por aumentos de los salarios y puede poner en peligro la seguridad alimentaria de los sectores de menores ingresos.

Las actividades o componentes de un SA generan encadenamientos e impactos aguas arriba y aguas abajo, produciendo efectos multiplicadores sobre el empleo y sobre la producción (valores agregados), que en el caso de los países de menor desarrollo representan contribuciones determinantes en el empleo, la producción total del país y la obtención de excedentes con los cuales financiar la industrialización. Un SA puede ser consumidor neto de divisas o generador de estas, dependiendo de su condición de importador o exportador neto de alimentos e insumos para la producción. Existe una amplia literatura sobre los aportes que la agricultura y un sistema alimentario pueden hacer al desarrollo económico de un país generando excedentes para impulsar el desarrollo de otras actividades, empleo y divisas, incrementando la oferta de mano de obra para la actividad industrial en la medida que mejora la productividad agrícola; y, sobre todo, contribuyendo al logro de la seguridad alimentaria (ver por ejemplo Johnston y Mellor, 1961; Machado y Torres, 1987; Pingali, 2010). Los avances metodológicos, con el uso de matrices de contabilidad social permiten cuantificar el verdadero aporte de lo que se denomina agricultura ampliada a la economía nacional (Arias, Vallejo y Trejos, 2005). Esta metodología cuantifica aportes de la agricultura ampliada que supera con creces la simple agregación de los empleos y de la producción que por separado genera la agricultura y la industria de alimentos, como

bien lo demuestra Hurtado en el capítulo 5 de este libro (ver también Hurtado Briceño, 2010).

## **2. Las ventajas de aplicar el enfoque de sistema alimentario (SA) en el diseño de políticas agroalimentarias**

El tratamiento del problema alimentario de un país se orientó tradicionalmente a estudiar por separado los problemas del sector agrícola y en el otro extremo los problemas nutricionales, con el consecuente diseño de políticas independientes o poco relacionadas. Pero un análisis sectorial o parcial del problema alimentario tiene limitaciones para el diseño de las políticas. Schejtman (1994) señala las siguientes:

- a) No se debe, por ejemplo, estimular la producción agrícola ignorando que los mayores valores agregados de los alimentos se originan en otros componentes, agroindustria y comercialización.
- b) No se debe estimular la producción agrícola olvidándose de la capacidad de los consumidores para acceder a esa mayor producción. Tampoco se puede diseñar una política de estímulo a la producción obviando las disponibilidades y precios de los insumos, la existencia de financiamiento oportuno y suficiente, etc.
- c) No se puede incrementar la producción y la productividad agrícola desconociendo los requerimientos de la demanda. Es decir, no se pueden ignorar cuáles son los requerimientos que tienen otros componentes del SA, como –por ejemplo– la agroindustria y los consumidores. De hacerlo pueden surgir situaciones en que la política estimule la producción agrícola en rubros poco demandados o que no cumplen los requerimientos de la agroindustria y de los consumidores.

- d) Tampoco se puede plantear el problema estimulando solo la oferta agrícola primaria mientras que se desconoce la necesidad de agregar valores mediante el procesamiento agroindustrial.
- e) Plantearse el problema alimentario desde el punto de vista nutricional también origina problemas, pues debe tenerse en cuenta las posibilidades y capacidades del país en materia de producción de alimentos, disponibilidad de divisas para importar, etc. Tampoco luce conveniente solucionar el problema nutricional solo aportando recursos para programas que pudieran ser insostenibles en el tiempo por falta de presupuesto.

Seguidamente se presenta un resumen de las ventajas de aplicar el enfoque de sistema alimentario (Shejtman, 1994; Gutiérrez, 2012):

- Incorpora en el análisis las motivaciones de los actores participantes en el SA.
- Puede identificar actores estratégicos, en las diferentes actividades-componentes, capaces de convertirse en núcleos dinámicos del sistema. La aplicación del enfoque de SA puede dar respuestas a preguntas como las siguientes: ¿Cuáles son los actores claves u objeto de la política? ¿Cuáles son los actores de los cuales se requiere acordar compromisos para que la política alcance los objetivos?
- Se tiene una visión más amplia del problema agroalimentario, menos parcial y sectorial porque considera las interrelaciones y los flujos de información entre los componentes-actividades y los actores públicos y privados que participan en el sistema alimentario. La formulación y ejecución de políticas debe tomar en cuenta a los actores clave y la forma en que se coordinan los impactos e

interrelaciones entre ellos y los componentes-actividades del SA (producción-distribución de insumos, producción agrícola, procesamiento industria, comercialización y distribución doméstica, comercio exterior y consumo-demanda).

- Permite detectar el grado de coherencia y/o contradicción de las políticas agroalimentarias. Por ejemplo, una política puede estimular la producción alimentaria doméstica, pero puede fracasar porque paralelamente aumentan las importaciones, o porque no incorpora intervenciones para aumentar el consumo, o para aumentar las inversiones en el sector agroindustrial necesarias para procesar la mayor producción agrícola, o porque la nueva producción no satisface los estándares de calidad de la agroindustria o los que exigen los consumidores y la legislación.
- Facilita la identificación de obstáculos (cuellos de botella) a lo largo del sistema por cuanto estudia y analiza el desempeño de las actividades-componentes (producción agrícola, agroindustria, comercialización doméstica, comercio exterior, consumo), los actores y sus interrelaciones detectando los problemas-cuellos de botella que limitan el desempeño del sistema y de sus componentes (agrícola, procesamiento agroindustrial, comercialización la mayor y al detal, consumo) ¿Dónde están los problemas, las debilidades? El problema puede no estar en producción agrícola; puede ser que se carezca de capacidad para el procesamiento industrial o que la agroindustria mantenga prácticas propias de estructuras de mercado de competencia imperfecta (posiciones de oligopsonista como comprador de materias primas agrícolas o de oligopolista como oferente de bienes agroalimentarios).
- Igualmente, puede detectar diferencias entre los actores, lo que implica diferentes tipos de políticas porque no todos los actores

responden de la misma manera a una política. Por ejemplo, una política de financiamiento o de transferencia de tecnología requiere que los productores pequeños-campesinos tengan un tratamiento diferente al de los grandes productores.

- Permite conocer las interacciones entre los actores del sistema y la forma en que se coordinan y cómo se organizan: ¿Están organizados los productores agrícolas (coordinación horizontal)? ¿Cuáles son las organizaciones más importantes al nivel nacional, regional, local? ¿Existen conflictos entre los productores agrícolas y la agroindustria (falta de coordinación vertical)? ¿Debe intervenir el Estado para solucionarlos? ¿Cómo se logra la incorporación de progreso tecnológico en la producción agrícola y de la industria de alimentos? ¿Cuáles son los nuevos actores u organizaciones cuya importancia aumenta?
- Permite el diseño de políticas con el objetivo de mejorar la competitividad del sistema, actuando sobre la coordinación entre los actores y sobre los obstáculos que afectan a cada una de las actividades del sistema alimentario.

### **3. El concepto de circuitos o cadenas agroalimentarias**

Como una derivación del concepto de SA, el cual es de carácter macro (general), se ha planteado el concepto de circuito o de cadena agroalimentaria, útil para analizar a un nivel intermedio (meso) las interrelaciones entre actividades y agentes.

Para Malassis (1986) el circuito agroalimentario (*filière*)...

*“... comprende el itinerario de un producto (o grupo de productos) en el seno del aparato agroalimentario. Abarca*

*el conjunto de agentes y de operaciones (producción, transformación, distribución, financiamiento, etc.) que contribuyen a la formación y a la transferencia del producto hasta su utilización final, así como los mecanismos de ajuste, de flujo de factores y de los productos a lo largo de la cadena y a su estado final”.*

Para Martín, La Rivière, Gutiérrez y Reyes (1999, p.19):

*“... un circuito puede considerarse como el agrupamiento coherente y operacional de individuos o grupos de individuos que pueden denominarse actores o interventores, distribuidos en diferentes fases, que tienen en común el hecho de aumentar el valor agregado de un producto agroalimentario o de un grupo de productos en particular. El número de actores que participan en cada fase del circuito depende del tipo de relaciones que se establezcan, ya sea vertical u horizontalmente”.*

Rastoin y Gherzi (2010) definen la *filiière*, o circuito agroalimentario, como “el conjunto de actores y de procesos tecnológicos y económicos que contribuyen a la producción y comercialización de un producto o grupo de productos”.

Machado (2002, p. 237) introdujo el concepto de cadena agroindustrial para abarcar no solo los productos alimentarios, sino también a aquellos que tienen base agrícola aunque no son alimentos (por ejemplo los productos forestales y las fibras textiles). Esta se define como...

*“... un concepto operativo de nivel mesoeconómico que permite visualizar la trayectoria de un producto hacia el mercado. Se define una cadena agroindustrial como los flujos continuos y discontinuos de productos, procesos y agregación de valores que siguen los productos primarios hasta llegar al consumidor final. En la cadena se incluyen también las articulaciones de la agricultura hacia atrás con la producción de insumos, semillas, maquinaria y equipos para la agricultura”.*

En Estados Unidos, con base en los estudios pioneros del *agribusiness* (Davis y Godberg, 1957) se desarrolló el análisis de subsectores o estudios de productos (*Commodity Analysis*) con un enfoque conceptual y metodológico similar al de circuitos agroalimentarios. El subsector se define como el conjunto vertical de actividades en la producción y distribución de un conjunto cercano de productos o *commodities* (Schaffer, 1968). Staatz (1997) concluye que un subsector (circuito agroalimentario) puede ser visto como:

- a) un conjunto de actividades y actores; y
- b) las reglas y leyes que gobiernan todas esas actividades.

En síntesis, el enfoque analítico del subsector examina la forma en que los actores y las actividades de producción y distribución para un producto o grupo cercano de productos (*commodities*) están organizados en la economía. Para este enfoque es importante dar respuesta a la pregunta sobre cómo la productividad puede ser incrementada, bien sea a través del mejoramiento tecnológico o apropiadas instituciones (reglas de juego,

políticas) para coordinar las diferentes fases de la producción y de la distribución.

Puede afirmarse que los circuitos o cadenas agroalimentarias son subsistemas del SA. Shejtman (1994) ha afirmado que el concepto de cadena agroalimentaria se ubica al nivel mesoeconómico (intermedio) y que es una aplicación del concepto de SA, pero aplicado a productos específicos o de familia de productos. Así, se puede hablar de la cadena azúcar, o de la cadena papa, o de la cadena alimentos balanceados para animales. Todo depende de los objetivos del estudio que se vaya a abordar, el cual –igualmente – debe definir el espacio geográfico y el período de tiempo que se va a incluir en el análisis. Alrededor del concepto se han elaborado metodologías que permiten analizar el circuito o cadena agroalimentaria y proponer políticas para mejorar la competitividad y el desempeño de la cadena agroalimentaria bajo análisis (ver, por ejemplo, Martín, Larivière, Gutiérrez y Reyes, 1999).

Machado (2002) y Gutiérrez (2012) han presentado argumentos y razones para utilizar el concepto y la metodología de cadenas, con miras al diseño de políticas más específicas que contribuyan a mejorar su desempeño. Entre ellas destacan las siguientes:

- El aumento de la importancia de la adquisición de insumos y servicios fuera de la unidad de producción agrícola. Esto implica que para analizar un circuito agroalimentario o cadena y proponer estrategias para mejorar su desempeño debe tenerse en cuenta lo que sucede con la provisión de insumos y servicios (tales como semillas, fertilizantes, agua, electricidad, genética animal, servicios de asistencia técnica, servicios financieros, servicios postcosecha, reparación de maquinarias y equipos, otros), pues estos son

importantes para explicar la competitividad y la calidad de los productos finales del circuito. Esto requiere ampliar el análisis más allá de la producción agrícola primaria para incorporar en el análisis lo que sucede aguas arriba y con algunos servicios esenciales para el buen desempeño del circuito agroalimentario.

- La creciente industrialización de los productos agrícolas. Mayor valor agregado fuera del sector agrícola. Esta nueva realidad implica que no basta con diagnosticar y proponer estrategias para mejorar la producción agrícola primaria. Las estrategias para la cadena o circuito deben considerar lo que sucede con la producción agroindustrial y la comercialización-distribución de los productos, las formas de coordinación entre los actores (empresarios agroindustriales, productores agrícolas y comercializadores). Es decir, se deben proponer también estrategias para mejorar el desempeño de los otros componentes del circuito y la forma en que se coordinan los actores. Al final, el buen desempeño del circuito, la aceptación de los productos finales por parte de los consumidores, dependerá no solo de lo que suceda al nivel de la producción agrícola primaria, sino de la eficiencia y eficacia que tenga la agroindustria y el componente de comercialización, que son los que terminan por transformar y generar la mayor parte del valor agregado que incorporan los productos finales.
- Cambios en los gustos de los consumidores (inocuidad, diferenciación, practicidad, efectos sobre la salud, mayor valor agregado, consumo fuera del hogar, etiquetaje e información, etc.). En consecuencia, es importante darle mayor importancia en las políticas agroalimentarias para determinados circuitos a las tendencias del consumo y a las variables que determinan su

evolución. No solo se trata de producir más y mejores bienes finales, se trata de que estos sean demandados por los consumidores.

- Los efectos de la globalización y del entorno macroeconómico son cada vez más importantes. Afectan a todos los componentes de la cadena e influyen sobre la toma de decisiones de los actores.
- La competitividad se construye a lo largo de la cadena de procesos que generan productos finales. El producto final es el resultado de la interacción de diferentes actividades y actores.

## Referencias bibliográficas

Arias, Joaquín; Vallejo, Silvana; Trejos, Rafael (2005) *Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía en Ecuador*. Quito, Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola (IICA).

Boucher, Francois (2012) "De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos y desafíos en América Latina". En *Agroalimentaria*, Vol. 17, N° 34, pp. 79-90.

Combris, P. ; Nefussi, J. (1984) "Le concept d'agro-alimentaire: intérêt et limites". En *Économie Rurale*, N° 160, Paris: INRA, pp. 22-27.

Correa Gómez, Carlos Andrés; Boucher, François; Requier-Desjardins, Denis (2006) ¿Cómo activar los sistemas agroalimentarios localizados en América Latina? Un análisis comparativo. En *Agroalimentaria*, N° 22, pp. 17-27.

Davis, J.; Goldberg, R. (1957) *A concept of agribusiness*. Boston, Harvard Business School, Division of Research.

FAO (1996) *Rome declaration on world food security and world food summit plan of action*. Rome, FAO.

Goldberg, R. (1968) *Agribusiness coordination: A system approach to the wheat, soybean and Florida orange economy*. Boston, Harvard Business School.

Gutiérrez, Alejandro (2012) *Economía y políticas agroalimentarias*. Caracas, Banco Central de Venezuela (En prensa).

Hurtado Briceño, Alberto José (2010) "El sistema agroalimentario venezolano y su aporte a la economía venezolana". En *Agroalimentaria*, Vol. 16, N° 30, pp. 151-165.

Johnston, Bruce F.; John W. Mellor, John W. (1961). "The role of agriculture in economic development". En *The American Economic Review*, Vol. 51, No. 4, pp. 566-593.

Machado C., Absalón; Torres, Jorge (1987) *El sistema agroalimentario. Una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*. Bogotá, Siglo XXI Editores.

Machado, Absalón (2002) *De la estructura agraria al Sistema agroindustrial* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Malassis, L. (1973) "Analyse du complexe agro-alimentaire d'après la comptabilité nationale". En *Economies et Sociétés*, N° 7, pp. 2031-50.

Malassis, L. (1975) "Groupes, complexes et combinaiones agro-industrielles: méthodes et concepts". En *Economies et Sociétés*, N° 9, 1371-87.

Malassis, Louis (1986) *Économie agroalimentaire: L'économie mondiale*, Tome III, Paris, Cujas.

Martin, Frederic; Larivière, Silvan; Gutiérrez, Alejandro; Reyes, Alejandro (1999) *Pautas para el Análisis de circuitos agroalimentarios*. Caracas, Fundación Polar.

Muchnick, J. ; Sautier, D. (1998) *Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires. Proposition d'action thématique programmée*. Paris, CIRAD.

Pingali, Prabhu (2010) "Agriculture renaissance: making 'agriculture for development' work in the 21<sup>st</sup> century". En *Handbook of agricultural economics*, Volume 4, Elsevier BV, pp. 3867-3894.

Rastoin, R. et Gherzi, G. (1975) "Croissance, concentration et formation des groupes de l'industrie agro-alimentaire française". En *Économies et sociétés*, IX (9-10), 1389-1464.

Schejtman, Alexander (1994) *Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina*. Santiago de Chile, Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe-División Agrícola Conjunta. CEPAL/FAO.

Schejtman, A. (2012) *Seguridad alimentaria y desarrollo territorial en América Latina*. Mérida, Conferencia en el Seminario Internacional Reflexiones sobre la situación agroalimentaria mundial y la seguridad alimentaria en América Latina y Venezuela.

Wallace, I. (1985) "Towards a geography of agribusiness". En: *Progress in Human Geography*, 9, pp. 491-514.

## **Sobre los autores de este capítulo:**

---

### **Alejandro Gutiérrez S.**

Economista y profesor titular de la Universidad de Los Andes-Venezuela-Centro de Investigaciones Agroalimentarias "Edgar Abreu Olivo" (CIAAL-EAO). M.Sc. en Economía Agrícola (Iowa State University). Doctor (con honores) en Estudios del Desarrollo (Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES-Universidad Central de Venezuela). Miembro del Programa de Promoción al Investigador PPI, nivel III. Miembro del Programa de Estimulo a la Investigación y a la Innovación (PEII), nivel B, del Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (ONCTI). Premio Nacional de Nutrición 1994. Premio Regional de Ciencias, mención Economía (FUNDACITE-Mérida, 1993). Premio Regional de Ciencias al mejor artículo en Ciencias Sociales, año 2000-FUNDACITE MÉRIDA. Miembro (condición elegible) de la Academia Nacional de Ciencias Económicas (Venezuela). Ganador del concurso para escribir libros textos en Economía del Banco Central de Venezuela (2009). Editor de la Revista AGROALIMENTARIA; exdirector de la Escuela de Economía-FACES ULA y exdirector del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la FACES-ULA. Director Fundador del Centro de Investigaciones Agroalimentarias "Edgar Abreu Olivo" (CIAAL-EAO) de la FACES-Universidad de Los Andes. Autor de ingentes artículos científicos, capítulos de libro y libros relacionados con temas de economía y políticas agroalimentarias, integración económica y desarrollo económico.

Correo electrónico: [agutie@ula.ve](mailto:agutie@ula.ve)

## **Luisa Elena Molina R.**

Geógrafa y M.Sc. en Desarrollo Agrario (ULA, con tesis, mención publicación); Ph.D. en Geografía (Université Laval, Quebec-Canadá, con recomendación de publicación de artículos). Profesora titular de la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes y de las maestrías en Desarrollo Agrario (ULA) y Ordenación del Territorio de la misma Universidad. Investigadora del Centro de Investigaciones Agroalimentarias “Edgar Abreu Olivo” (CIAAL-EAO, FACES-ULA). Profesora invitada en las Universidades de Avignon y Toulouse Le Mirail II (Francia), Universidad Autónoma de México y Universidad de Chapingo. Fue miembro del PPI (nivel III) y es miembro, Nivel B, del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación del Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (PEII-ONCTI). Ganadora por concurso de una beca de investigación del gobierno canadiense y una beca de la Asociación de las Universidades Canadienses para las Américas. Premio Nacional de Nutrición 1994. Miembro del Consejo Editor de la revista Derecho y Reforma Agraria. Ambiente y Sociedad (Facultad Ciencias Jurídicas y Políticas-ULA); de la revista Economía Agroalimentaria y Desarrollo Rural (UCV) y del Comité Editorial de la revista Agroalimentaria (ULA). Ha publicado más de treinta artículos y es coautora de diversos libros publicados en Venezuela y el exterior. Ha dirigido tesis de pre y postgrado en Venezuela y el exterior. Coordina, junto con Alexandra Angeliaume, un proyecto internacional de cooperación científica del CNRS (Francia). Fue miembro y coordinadora del la Subcomisión de Ciencias Sociales del CDCHTA.

Correo electrónico: lemolina@ula.ve